

utilidad que se obtiene de las computadoras en casi cualquier actividad, desde medir el grado de contaminación hasta administrar un programa de seguridad social," pero existe también una "preocupación bien fundamentada por la posibilidad de usarla para invadir la vida privada".

Cuestionario

El equipo de trabajo hizo diversas preguntas: "En qué condiciones debería tener acceso un individuo a los ficheros que contienen información sobre él?"

¿Qué derecho podría tener un individuo para borrar, enmendar o añadir información a su ficha?

¿Hasta qué punto se deben proteger los datos personales contra la intrusión o divulgación accidental?

¿Qué derecho tendría un individuo a controlar la divulgación de informaciones existentes en su ficha?

¿Se le debería informar de dicha divulgación y del uso que se hace de ella?

¿Se debería informar a los individuos sobre información existente en bancos de datos extranjeros?

Las dos primeras aceptan la existencia de bancos de datos, pero niegan el derecho a contener información

Publicado por la División de Información, Ministerio de Asuntos Exteriores, Ottawa KLA 0G2.

Se permite la reimpresión de este material, agradeciéndose la mención de la fuente. La Sra. Miki Sheldon, Directora, podrá dar la fuente de las fotografías, si no estuviese indicada.

Una publicación similar se edita en francés e inglés.

imprecisa. "La encuesta mostró la existencia de más imprecisiones de lo que se cree. El setenta y cinco por ciento de las respuestas indicaron la existencia de errores".

Tres provincias canadienses: Quebec, Manitoba y Saskatchewan facultan a sus ciudadanos a ver la información sobre ellos existente en los bancos y exigir la inclusión de sus opiniones. Sin embargo, muchas personas ignoran que existen bancos de datos con información sobre ellos y, asimismo, cuándo o cómo se cambian o se ponen al día sus fichas.

Al problema de la divulgación se añade el problema de la imprecisión. Una simple imprecisión se puede repetir mil veces y seguir a la persona toda la vida. Como dice el informe: "El intercambio de información entre bancos de datos, práctica creciente, puede traer como consecuencia que una información imprecisa dañe a un individuo en múltiples ocasiones y en circunstancias distintas". Algunos bancos de datos, entre ellos Estadística Canadá, tienen prohibido por ley la divulgación de información sobre individuos, pero, la mayoría de los bancos consideran que tienen derecho a intercambiar o vender la información disponible. Las estadísticas sobre una persona, divulgadas para obtener un permiso de conducir, se pueden vender a organismos comerciales que las utilizarán para fomentar sus negocios o su ficha médica puede pasar de la consulta de su médico a una sala de conferencias sobre asuntos médicos.

Conclusiones

El equipo de trabajo con-

cluyó que la práctica de invasión de la intimidad no constituía todavía una "crisis social", pero aconsejó la adopción de las siguientes medidas:

"Intimidad es, en parte, sinónimo de quejas políticas, (existe preocupación sobre) el uso que hacen de los sistemas de información ciertas instituciones para aumentar su influencia.

"Los campos que preocupan especialmente son la precisión de los datos, la información que recibe el individuo sobre su ficha y la utilización de estos datos.

"El papel de las computadoras es ambivalente... se pueden programar para proteger la intimidad de los individuos.

"Canadá se enfrenta con problemas especiales. Gran parte de la información personal sobre los canadienses, en muchos casos informaciones muy delicadas, se almacenan fuera de las fronteras canadienses y quedan fuera de la jurisdicción canadiense.

Contribución a la Agencia de Socorro y Trabajos de las Naciones Unidas

El Ministro de Asuntos Exteriores anunció recientemente que Canadá había entregado ya la mayor parte de su contribución a la Agencia de Socorro y Trabajos de las Naciones Unidas para los refugiados palestinos del Oriente Medio (UNRWA). La contribución total de Canadá de este año, pendiente de aprobación por el Parlamento, ascenderá a \$1.600.000, \$700.000 en metálico y \$900.000 en harina. Desde que UNRWA empezó su programa en 1950, Canadá contribuyó más de \$30 millones.